















La crisis actual en la Marina mercante CRONICA DE SOCIEDAD

Los efectivos totales de la flota de comercio mundial, excluidos los buques menores de 100 toneladas de registro...

Por doña María Díaz de Velasco, viuda de Alonso, y para su hijo el teniente de Artillería, don Gaspar, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita María Teresa Casariego...

El índice de las cifras del tonelaje amarrado, es el mejor barómetro para marcar las depresiones económicas de los negocios marítimos...

Pero al empezar el año 1931, la cifra de tonelaje en desarme excedía ya de 7,5 millones, para casi duplicarse en el curso de los dos años siguientes...

En materia de Marina mercante, o "civil", como ahora se la denomina oficialmente, con más intención política que propiedad en la terminología, aquí está casi todo por hacer...

Se le puso al neónito el nombre de José María y fueron padrinos sus abuelos don Ramón Juliá y doña Clotilde Torrents de Solá-Sort...

Consistió la fiesta en la representación de una serie de cuadros, que bajo el título "Cuéntanos un cuento", hicieron para este festival Jaime G. Herranz y Ruiz de Luna...

En materia de Marina mercante, o "civil", como ahora se la denomina oficialmente, con más intención política que propiedad en la terminología, aquí está casi todo por hacer...

Por doña María Díaz de Velasco, viuda de Alonso, y para su hijo el teniente de Artillería, don Gaspar...

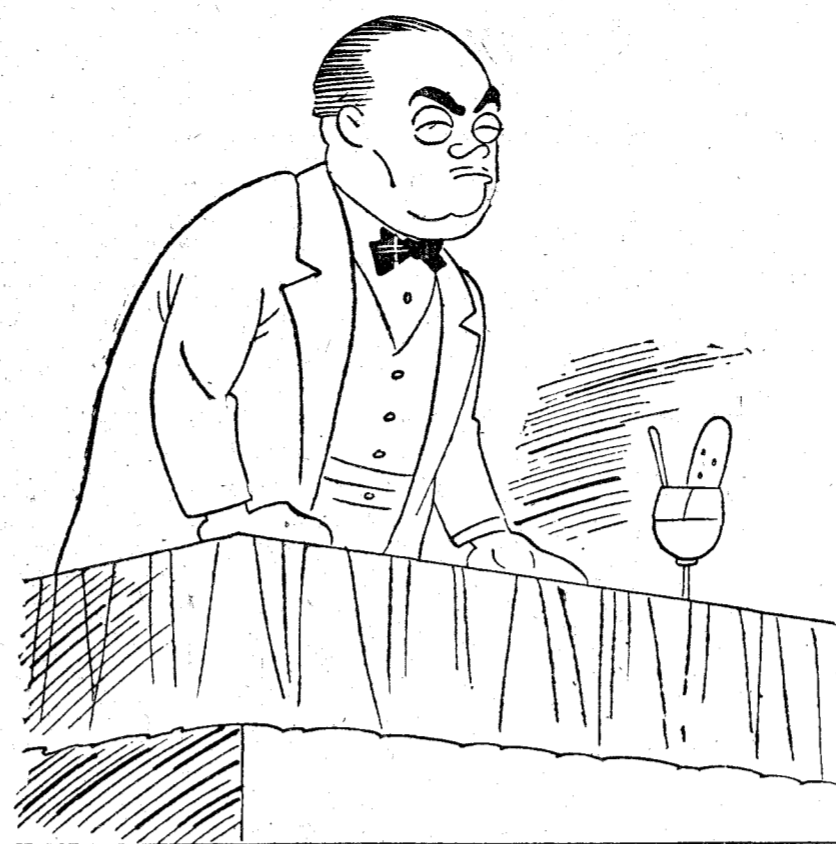
Se han trasladado: de S. Sebastián a París, la marquesa de Mengicorria y sus hijas.

En su casa de Irún ha fallecido a los ochenta y dos años la señora doña Antonia de Mota...

Ayer se verificó el entierro de don Mario Zapatero Espada, ingeniero director de la Hullera Vasco-Leonesa.

En materia de Marina mercante, o "civil", como ahora se la denomina oficialmente, con más intención política que propiedad en la terminología, aquí está casi todo por hacer...

IN DEL SAINETE EN LA CORONA, por K-HITO



"Aquí termina la obstrucción; perdonad sus muchas faltas".

CORRIDAS DE TOROS EN AUSTRALIA

BRISBANE (Queensland), 6.—El torero español acaba de ser introducido en Australia. En la ciudad de Townsville, territorio de Queensland...

Muy agradecidos al firmante, que en realidad, ha confirmado plenamente cuanto ayer dijimos.

El señor Del Caño, sin haber dejado de ser alto funcionario del Instituto de Reforma Agraria, ha sido examinado por un Tribunal de subordinados suyos...

Además de tener que decirle al presidente del extraño Tribunal que se entere de lo que dice la "Gaceta" sobre su propia actuación...

Sagrado Corazón de Jesús Coligaduras para este día, 2 pesetas metro. ALMACENES CIMARRA, 24, ARENAL, 24

Está demasiado claro NOTAS DEL BLOCK

Recibimos la siguiente carta: "Señor director de EL DEBATE. Muy señor mío: En el número del periódico de su dirección correspondiente al día 6 de los corrientes aparece un suelto relacionado con unos exámenes...

ESTE Gordón Ordás, que ha hablado durante seis horas en el Congreso radical-socialista para censurar la obra del Gobierno, es el mismo que desempeñó varias direcciones generales y cargos de gran responsabilidad...

Este Tribunal estaba formado por el que suscribe, jefe de Administración y jefe del personal del Instituto de Reforma Agraria...

En materia de Marina mercante, o "civil", como ahora se la denomina oficialmente, con más intención política que propiedad en la terminología, aquí está casi todo por hacer...

Se le puso al neónito el nombre de José María y fueron padrinos sus abuelos don Ramón Juliá y doña Clotilde Torrents de Solá-Sort...

Se le puso al neónito el nombre de José María y fueron padrinos sus abuelos don Ramón Juliá y doña Clotilde Torrents de Solá-Sort...

Una habil manera de eludir la responsabilidad. Porque el señor Gordón Ordás, con los ministros y diputados de su partido, son de los más culpables de esa desbarajustada...

El gobernador de Jaén—"homo hoce mini lupus"—anuncia en una nota que serán multados los ciudadanos que pronuncien en la calle la frase "no insista"...

CORDERO ha ingresado en la farmacopea. Ya es antirreumático. Y bálsamo de curandero que sirve para todo.

Muere un general japonés TOKIO, 6.—Ha fallecido el general Hanzo Kanaya, consejero de guerra y ex jefe del Estado mayor general...

M. DU CAMPFRANC

LO QUE NO SE ROMPE

(NOVELA)

(Traducción expresamente hecha para EL DEBATE por Emilio Carrasosa)

Las palabras de su amigo.—¿Eres también profeta, además de explorador?

—Cree, te repito, en mi predicción, que es esta: Un día se hará la luz en tu mente; un día te prosternarás de hinojos ante los altares en que las imágenes de los santos se ofrecen a la veneración de los fieles.

—Desde ahora mismo profetizo yo que te equivocas. ¡Jamás! ¡Jamás!

—Pedro de Kersac respondió en tono más grave todavía: —Jamás, es una palabra que no se debe pronunciar en la tierra, porque nadie está autorizado para ello.

—Armeda te servirá para el milagro, porque Dios puede querer servirse de ella, utilizando como instrumento providencial.

—Luego, tras un breve silencio, añadió en voz alta: —Y ahora vamos a restaurar nuestras fuerzas físicas, que bien lo necesitan, porque de mí sé decirte que apetezco descansar...

cas, que bien lo necesitan, porque de mí sé decirte que apetezco descansar... y que me estoy muriendo de hambre. Mas tarde reanudaremos, si quieres, nuestras discusiones filosóficas y religiosas, pero por el momento tengo el estómago en los talones y hay que restituirlo al lugar que ocupa en el organismo...

La puerta del hotel se abría, en efecto, de par en par, ante los hambrientos excursionistas; pero esta hospitalidad acogedora no pasaba de la puerta, lo que quiere decir que no llegaba al comedor.

Los peregrinos asistentes al Perdon de Santa Ana, en número muy crecido, habían entrado a saco en el Hotel del Armijo, y su apetito devorador no tardó en dar cuenta, además de los manjares preparados en la cocina, de cuantas provisiones se guardaban en la no mal repuesta despensa.

—Esperen ustedes un momento, señores míos—les dijo a los recién llegados en el tono más inusitado que encontró—; no me será posible servirles como se merecen, porque el número de clientes que se me ha entrado hoy en el hotel sobrepasa en mucho a los cálculos que habíamos hecho, pero todavía debe de quedar tocino y puerro ofreceros, además, sendos platos de riquísima salchicha.

—¿Qué te parece que hagamos? —¿Eres tú el que debe decidirlo. —Pues entonces te aconsejo que consigas el de-

morar algún tiempo más, aunque no mucho, la hora de comer. En el Hotel del Armijo, como acabas de oír, nos pondrán ante una mesa servida ni con abundancia ni con bocado demasiado selecto.

—Sin embargo, comprenderás que no me falta razón para suponer... —¿Te preocupas, tal vez, por la acogida que puedan hacernos? —Lo confieso. Es esta consideración lo que me contiene.

—Me lo figuraba. Precisamente porque encuentro natural tu inquietud, me he apresurado a aconsejarte que la deseches. No, nada tendrías que temer, ni aunque te presentaras solo, sin mí.

—¿Ah! Bien se ve que no conoces a mi buenisima tía. Para el que llega a llamar a la puerta de su casa solariega, noble de la comarca, amigo íntimo, cazador perdido en el bosque, buhonero fatigado bajo el peso de su fardo de mercancías, o pobre diablo vestido de harapos; para quien acude a ella, mi tía no tiene sino unas palabras, a manera de saludo o de bienvenida, que son siempre las mismas, trátese de quien se trate: "¿Tiene usted hambre? ¿Tiene usted sed? ¿Necesita usted descansar? ¿Pues entre en seguida!"

—¿Que me tía pone especial cuidado en que su caridad de mujer cristiana esté de acuerdo en la práctica con las máximas que a cada paso repite, para enseñárselas a quienes la rodean no menos que para no olvidarlas; y una de las que no se le caen de los labios dice así: "Dios es bueno; es El quien hace crecer el trigo en el campo. No les neguemos nuncia posada, y ofrecida con amor, a quienes vienen a llamar a nuestra puerta, altos o bajos, nobles o plebeyos, poderosos o humildes, ricos o pobres, pero menos todavía si son gentes menesterosas."

—Estoy leyendo en tu pensamiento—le dijo—, y puedo asegurarte que son infundados tus temores; deséchalos, si es eso lo que no te deja aceptar la proposición que acaba de hacerte.

—Sin embargo, comprenderás que no me falta razón para suponer... —¿Te preocupas, tal vez, por la acogida que puedan hacernos? —Lo confieso. Es esta consideración lo que me contiene.

—Me lo figuraba. Precisamente porque encuentro natural tu inquietud, me he apresurado a aconsejarte que la deseches. No, nada tendrías que temer, ni aunque te presentaras solo, sin mí.

—¿Ah! Bien se ve que no conoces a mi buenisima tía. Para el que llega a llamar a la puerta de su casa solariega, noble de la comarca, amigo íntimo, cazador perdido en el bosque, buhonero fatigado bajo el peso de su fardo de mercancías, o pobre diablo vestido de harapos; para quien acude a ella, mi tía no tiene sino unas palabras, a manera de saludo o de bienvenida, que son siempre las mismas, trátese de quien se trate: "¿Tiene usted hambre? ¿Tiene usted sed? ¿Necesita usted descansar? ¿Pues entre en seguida!"

—¿Que me tía pone especial cuidado en que su caridad de mujer cristiana esté de acuerdo en la práctica con las máximas que a cada paso repite, para enseñárselas a quienes la rodean no menos que para no olvidarlas; y una de las que no se le caen de los labios dice así: "Dios es bueno; es El quien hace crecer el trigo en el campo. No les neguemos nuncia posada, y ofrecida con amor, a quienes vienen a llamar a nuestra puerta, altos o bajos, nobles o plebeyos, poderosos o humildes, ricos o pobres, pero menos todavía si son gentes menesterosas."

—Estoy leyendo en tu pensamiento—le dijo—, y puedo asegurarte que son infundados tus temores; deséchalos, si es eso lo que no te deja aceptar la proposición que acaba de hacerte.

—Ya te convencerás, puesto que has de verlo con tus propios ojos, que en Isselin todo es bondad, y franqueza, y sencillez, y naturalidad; en las personas y hasta en los alimentos que el país produce. Si eres aficionado a la crema, a la manteca y al queso, ya puedes ir remamiéndote por anticipado, porque yo no conozco leche más pura que la de la casa de mi tía ni productos más deliciosos y exquisitos que los que de tal leche se obtienen.

—¿Cómo! Di más bien que no me equivoco nunca. Para vencer el último escrúpulo que pudiera quedar en su amigo, Pedro de Kersac, después de haber lagado el estómago y el paladar de Victoriano con el elogio de la leche de Bretaña y de sus productos derivados, dirigiéndose a la inteligencia del joven diputado con el propósito de halagarle también, aunque de una manera más noble.

—Tu vasta cultura y tu temperamento artístico—dijo—hallarán también en Isselin donde recrearse y podrás decir que no has perdido el tiempo. ¿Te interesa la noticia?

—¿Y sueles acertar a menudo? —¿Cómo! Di más bien que no me equivoco nunca.

—¿Y sueles acertar a menudo? —¿Cómo! Di más bien que no me equivoco nunca.

—Tu vasta cultura y tu temperamento artístico—dijo—hallarán también en Isselin donde recrearse y podrás decir que no has perdido el tiempo. ¿Te interesa la noticia?

—¿Y sueles acertar a menudo? —¿Cómo! Di más bien que no me equivoco nunca.

(Continuará)